COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.
27 de julio.

Transacciones.
10 accns. Banco de Valparaiso a $ 150½.

ALFREDO LYON,
C. de C. y M. de E. P.

REVISTA DEL MERCADO

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, julio 27 de 1886.

Cambio.—Despues de haberse vendido el lúnes letras hasta 23½d, el cambio reaccionó un poco ayer, y se notó un poco de demanda a 23 d con vendedores a 22¾ d. El movimiento fué bastante reducido y dudamos que lo vendido pase de unas £ 20,000 a 25,000.

Acciones y bonos.—Lo mas notable de ayer fué la baja de las acciones *Blanca Torre*, y el mejoramiento de las *Todos Santos*. Tambien se notaba cierta flojedad en acciones de banco. En bonos casi no hubo movimiento.

Banco Nacional.—Bajando. Ventas a 146%, a cuyo tipo quedaron vendedores. Hai compradores a 145½ %.

Banco Valparaiso.—Mas flojas. Hai vendedores a 150½ %.

Urbano de Valparaiso.— Tambien en baja. Ofrecidas a 219%; los compradores solo ofrecen 215%.

C. S. A. de Vapores.—Vendedores a 154½%.

Telégrafo Americano.—En baja. Se vendieron a 80%, quedando mas vendedores a 82%.

Blanca Torre.—Han tenido una fuerte baja, llegando a ponerse hasta a $ 27, a cuyo tipo se hicieron ventas, pero a última hora se notaba mas firmeza, y solo hubo vendedores a $ 28.

Todos Santos.—Despues de la baja de estos últimos dias ha venido una pequeña reaccion, pues se vendieron hasta $ 63 y a última hora se notaba demanda a $ 63½, con pocos vendedores a $ 64.

Desengaño (Gall.)—Se nos dice que la causa de la baja de estas acciones es un pleito que sostiene dicha sociedad. Cerraron con compradores a 138½% y vendedores a 139%.

Otras acciones y bonos segun el precio corriente mas de abajo.

PRECIO CORRIENTE

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 27 de julio de 1886.

	Compradores		Vendedor	Ult. venta
BANCOS.				
Banco Nacional de Chile.	145½	%	146	146
» de Valparaiso.....	150	»	150½	150
» Agrícola (ex-div.)	132	»	132¾	132
» de Concepcion.....	150	»		
» Mobiliario.....	160	»	170	150
» Union.....	90	»	100	
» Hipotecario	120	$	125	
» Garantizador.....	1325	»	1350	1350
» Responsabilidad	750	»	825	800
Santiago.....	115	»	115½	115
Nacional Hipotec..	195	»	200	
FERROCARRILES.				
Ferrocarril de Coquimbo	58	%	60	55
» Carrizal.....	65	»	70	70
» Copiapó	60	»	65	60
» Tongoi.....	30	»	32	27
» y Salitre de Antof.	55½	»	56	55¾
» U. de Stgo. (ex-dv)	102¼	»	102¾	102½
» Urbano de Valp....	215	»	219	219
VAPORES, BUQUES, ETC.				
Comp. S. A. de Vapores	154	%	154½	154
» N. de Rmol. (ex-dv)	127	»	130	128
» Comercial de id...	106	»	107	107
» Maderas y Buques.	63	$	65	68
» Diques	105	»	105½	105
» Balleneros	402	»	405	402
COMPAÑÍAS DE GAS.				
Comp. de Gas de Santiag.	158	$	158½	158
» de id de Valparaiso.	218	»	220	220
» de Consum. de gas	325	$	350	320
» de la Serena.....	99	%	100	100
COMPAÑÍAS DE MINAS.				
Gran Comp. Arturo Prat	54½	%	54¾	54¾
Occidente de Cachinal...	26	»	27	27
Minera de Chañaral.....		»	93	95
Huanchaca de Bolivia...	4050	»	4100	4100
» chilenas.....	5000	»	5100	6000
Oruro de id.....		»	2000	3000
Pueblina de Caracoles...	37	»	40	35
Esplotadora id.....	85	$	90	100
Riqueza de id.....	60	»	nom.	nom.
Deseada de id.....	30	»	»	»
Descubridora de id. id...	40	»	»	»
Gran Compañía de id....	30	»	»	»
Sud-Americana de id....	10	»	»	»
Blanca Torre.....	27	»	28	27
Codiciada Esmeralda...	15	»	20	20
Todos Santos.....	63½	»	64	63
Desengaño (Gall).....	138½	»	139	138½
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.				
Compañía La Chilena...	310	$	315	310
» La América.....	270	»	285	290
» Union Chilena.....	95	»	100	100
» La Valparaiso.....	160	»	165	187
» La Nacional.....	55			
» La República.....	107	»	109	110
» La Comercial.....	115½	»	116	115½
» La Protectora.....	32		33	33
» La Pacífico, premio por accion.....	$ 2		3	3
VARIAS.				
Comp. Maderas y Carbon	135		135½	135
» Ascensores Mecán.	19	$	21	20
» » de Capital	34	»	35	34
» Telégrafo Trasand.	153	%	154	153
» Benefic. de Antof.	68	»	69	68
» Telégrafo Americ.	80	»	82	80
BONOS Y BILLETES.				
Deuda interior... 3 %	46	%	46½	46½
» del id. 1882. 6 »	90¼	»	91	90¼
F-C de Santiago a San Fernando 6 »	92½	»	93	92½
Id de San Fernando a Curicó..... 6 »	92	»	93	91
Id de Llaillai a S. Felipe..... 6 »	92	»	93	93
Id de Santiago a Quillot..... 6 »	90½	»	92	91
Municipalidad de Santiago..... 8 »	103	»	104	103½
Id. de id..... 7 »	97	»	97¾	97¼
Id. de id ..... 6 »	88	»	88½	88
Banco Garantizador de Valores. 8 »	101¾	»	102	102
Id. de id ..... 7 »	101¾	»	102	101¾
Id. de id..... 6 »	94¾	»	95	95
Id. de id ..... 5 »	83	»	84	83½
Caja Hipotecaria. 8 »	103½	»	104	103
Id. de id. ..... 7 »	102	»	102½	102¼
Id. de id..... 6 »	96½	»	96¾	96¾
Id. de id..... 5 »	86¼	»	86½	86½
Municipalidad de Valp. (agua)... 10 »	108	»	112	108
Id. de id..... 8 »	100	»	101	100
Id. de id ..... 7 »	95¾	»	96½	95½
Id. de id..... 6 »	90	»	92	91
Id. de id (Teatro) 5 »	80	»	82	80
Billetes del Banco Valparaiso ..... 6 »	94½	»	94¾	94¾
Id. de id ..... 7 »	101½	»	101½	101½
Banco Hipotec... 8 »	100½	»	101	101
Id. de id..... 7 »	93	»	93½	93
Id. de id ..... 6 »	84	»	85½	85

CAMBIO.

Banco, sobre Lóndres	90 d/...	22¾d	nominal
Comercial, id.	90 id....	22½d	
Id. Liverpool	90 id....	23 d	

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO.

Valparaiso, 27 de julio de 1886

ORO.		
Oro americano.....	108%	pr
Id. frances.....	102	»
Libras esterlinas.....	10 40	c/u
Id. españolas.....	10 00	»
Id. alemanas.....	10 00	»
Onzas españolas.....	30 00	»
Id. de paises españoles.....	30 00	»
Id. en lingotes, 1000/1000 p gram.	1 10	»
Oro de lavadero, por gramo.....	1 00	»
Oro chileno (cóndores).....	84	%
Id. oro menudo.....	68	»
PLATA.		
Pesos fuertes chilenos.....	55	%
Id. id. peruanos.....	53	»
Monedas de 50 centavos.....	33	»
Id. de 20 id.....	25	»
Id. de 10 y 5 id.....	15	»
Id. de 20 id. bolivianas.....	15	»
Plata inglesa.....	85	»
Id. americana.....	85	»
Id. española.....	85	»
Plata en barra a bordo.....	$ 14.75	nominal

PRODUCTOS DEL PAIS.

Salitre.—Se han recibido noticias mas favorables del mercado europeo, y con este motivo se ha animado el nuestro. Desde nuestra anterior revista se han vendido como 100,000 quintales; una parte de lei de 95 % a $ 3.15 y otra de 96 % y 1½ % de sal a $ 3.20, y segun nuestros informes hai interes por comprar a estos precios.

Cebada.—Con la persistencia en no llover, se han resuelto algunos especuladores a comprar, y conocemos ventas de 9,000 fanegas en un puerto productor de la costa a $ 4.00 con saco a bordo; otra de 3,000 sacos a $ 4.25 a bordo aquí; y 4,000 sacos en Los Vilos a $ 4.00 a bordo.

Apesar de haber especulacion, las ventas que arriba anotamos parece que son para el consumo del norte.

Trigo candeal.—Tambien se han activado las ventas y hai marcadas tendencias de mejora en los precios.

REMITIDOS.

LA JUSTICIA

EN LO CRIMINAL EN VALPARAISO.

SU ESTADO ACTUAL Y SUS IRREGULARIDADES.

UN PROCESO SINGULAR.

LOS CARGOS DEL SUMARIO Y LOS BORRONES DEL JUEZ.

VIII.

Cuando, como en el presente caso se trata de defender la inocencia de un hombre, su honra que vale tanto o mas que la vida, juzgamos que no se debe desperdiciar ninguno de los recursos que hagan al caso. La calumnia ha surjido envuelta en el sudario de los muertos y hemos de volverla a los labios que la hicieron surjir, que la alimentaron y dieron existencia.

Observaremos una vez mas que los testigos de *oidas* que aparecen en este singular proceso, son todos de humildísima condicion y que casi todos ellos sirvieron a espensas del finado Lawrence. Nos asalta aun otra observacion, que no es nuestra, que hace tiempo corre con patente de verdad. ¿Quién sabe si alguien ha asegurado a la señora viuda que puede arrancar del señor Riesco una suma de dinero que le permita vivir con mayor desahogo durante los dias que le restan de existencia, y que de aquí arranque el singular empeño de infamar las canas de un anciano?

Porque no es dable concebir que se persiga a éste y no a tantos otros como odiaron a Lawrence. Y cuenta que éste tuvo enemigos crudos e irreconciliables a consecuencia de la incurable mala fe con que cumplia todos sus contratos y palabras de comerciante.

Uno de los escribientes del juzgado de comercio, Cipriano Cisternas, depositario nombrado por Lawrence de cierta cantidad de animales, dice que *cree* que los autores del asesinato de que se trata, fueran: «Riesco, en primer lugar, y Mendoza en segundo.» Hai que advertir que en prision Riesco, y por añadidura condenado, ahora que ha desaparecido Lawrence, es mui posible que siguieran el mismo camino los animales embargados. Hé aquí un testigo que amaba mas a Lawrence que a Riesco y que *cree* en todas las culpabilidades ajenas sin mas pruebas que las del carbonero.

Y lo repetimos una vez mas. De una liquidacion prolija practicada pocos dias despues de la muerte de Lawrence, resulta que éste quedaba debiendo a Riesco una suma que escedia de cinco a seis mil pesos; a lo que se agregaba que éste, como acreedor de aquél, y no acreedor como se quiera, sino de primera clase, tenia tarde o temprano que ser pagado de sus créditos. ¿Y por esta suma valia la pena de que el incriminado Riesco fuera a enviar asesinos contra Lawrence? ¡Oh! si quisiéramos entrar en el pantano en que respira la sucesion de Lawrence, no nos faltarian pruebas que aducir para manifestar que Lawrence no deseaba que el señor Riesco viviera largos años sobre la tierra! Habríamos de presentar personas que oyeran de sus propios labios decir que «no habia de parar hasta no dar con él en el sepulcro.»

El otro escribiente del juzgado de comercio, Domingo Araya, agrega a su declaracion que en los escritos de tres juicios que don Arsenio Salas, don Ramon Iglesias y don Pedro Riesco seguian contra Lawrence, aparecia la la letra de este último, quien era el director y el ajitador de los tres. De aquí tambien la sospecha de que Riesco fuera el instigador del asesinato.

Vamos a esplicar esto, a lo que se trató de dar un carácter misterioso.

Se trataba de que Lawrence fuera declarado en quiebra o en concurso, y como la lei exije que para que se haga tal declaracion haya tres ejecuciones, se promovieron esas tres causas de otros tantos acreedores, de los que era el principal y privilejiado Riesco y quien hacia los gastos, y de su puño y letra escribia los escritos bajo el dictado y direccion del abogado don Ramon E. Iglesias.

Hé aquí cómo los actos mas sencillos e inofensivos se convierten en pólvora fulminante al pasar por ciertos albañales. ¿Y esta infamia habrá de quedar sin castigo?

Estos mismos dos escribientes trasmitieron sus impresiones a su superior, al señor juez de comercio, y hemos de ver en lo que resta de esta esposicion, cómo no solo la viruela y el cólera son las peores enfermedades contagiosas.

IX.

EN LA PRISION.—LIJEREZAS DEL JUEZ.

A las 3 de la tarde del dia 28 del pasado mes, un receptor acompañado de un ajente de policía secreta se presentó en la casa-habitacion del señor Riesco y le intimó órden de prision. El doctor don Guillermo Murillo que habia sido llamado por ese caballero no pudo menos que sorprenderse de aquella situacion y a prisa redactó un informe en que como médico que lo asistia desde hacia mucho tiempo, manifestaba que llevarlo a la cárcel era matarlo. Este informe fué acompañado de un escrito dirijido al señor Leoncio Rodriguez en que se le pedia pusiera en libertad al señor Riesco bajo fianza de personas solventes, o en subsidio que se le señalara como cárcel su propia casa de habitacion y se indicaba que en ella se sujetaria a todas las medidas de vijilancia que se tuviera a bien ordenar.

Una comision compuesta de los señores Justo D. B. Casablanca, Daniel Bianchi y Diego A. Rojas se encargó de presentar esta peticion; y en esta ocasion fué cuando el señor Rodriguez, faltando a las mas vulgares nociones de prudencia y de reserva, dijo aquellas testuales palabras a que antes nos hemos referido. Que sentia mucho no acceder a lo que se pedia «porque el crímen por que se le procesaba era tan atroz que estaba seguro que no se rejistraria otro igual en los anales de la criminalidad chilena.»

¡Inocente majistrado que no habia tenido tiempo de saber cómo se forman las avalanchas de nieve, cómo se forjan las calumnias, como se deshacen las mas sólidas reputaciones y cómo la honra mas limpia suele a menudo caer herida de muerte por la palabra mas o menos mordaz de un cualquiera!

Don Diego A. Rojas, hijo político del señor Riesco, le suplicó en vano que permitiera a éste que por la noche de ese dia durmiera en su casa y le pusiera un centinela de vista. El señor juez fué inflexible como riel de acero, y, prometió como quien ofrece cuanto puede, que no dormiria esa noche hasta dejar terminado el sumario.

Esto puso término a las ajitaciones y sobresaltos consiguientes en ese dia, de los amigos del señor Riesco. Este fué conducido al cuartel de policía acompañado, por supuesto, de muchos caballeros que deploraban en alta voz la triste suerte de ese anciano que cumpliria en la noche de ese dia los setenta y seis años de su avanzada y honrada edad.

Le fué destinada una pieza fria, desmantelada, como todas las de ese edificio, y plagada de ratas. Esto era mui poco, pues el preso esperó toda la noche, de momento en momento, que el juez le llamase a prestar su primera declaracion.

Pero el juez no le llamó; el juez olvidó su palabra empeñada; el juez recibió otras inspiraciones de sus consejeros; el juez no dió señales de vida en toda esa noche.

Entretanto, el presunto reo continuaba en su calabozo acompañado de uno de sus nietos, memoria que conservará éste durante todos los dias de su vida como prueba de la maldad de los hombres, complotados indignamente para ultrajar a un venerable anciano.

A las once de la mañana siguiente fué llamado por el juez, ante el cual dió la siguiente declaracion que copiamos del sumario respectivo:

«El 29 de junio compareció a la presencia judicial don Pedro Riesco, y bajo promesa de decir verdad, espuso:

Me llamo como queda dicho, y mi apellido materno es Droguet, natural de Santiago, tengo 76 años de edad, casado, rentista, y sé leer y escribir.

Se me ha hecho saber que estoi preso por que se me cree responsable de la muerte de don E. Lawrence. Protesto por mi honor y por mis años que soi inocente de tal crímen y que antes, al contrario, soi víctima de una imputacion calumniosa. Si me hubiera tentado en hora fatal dar muerte a Lawrence, no me habria valido de jente ordinaria e inculta sino que yo personalmente lo habria hecho.

A pesar de ser cierto que Lawrence, en lugar de agradecerme los multiplicados beneficios que le hice, me correspondió con la mas negra deslealtad, hostilizándome en mis intereses, yo jamas alenté el pensamiento de darle muerte. Fué, a la inversa, este individuo quien dijo a mi abogado, don Ramon E. Iglesias, que iba a matarme. Sin embargo, señor, yo nunca le tuve miedo, y en una ocasion estuve al darle de palos en casa del mismo señor don Ramon E. Iglesias.

Lawrence era hombre de mui mal carácter, de pésima índole y que siempre procedia guiado por la malicia y por la mala fé. Constantemente se llevaba ideando medios cómo apropiarse de lo ajeno y como promover pleitos injustos y destituidos de fundamentos. Era tal la perversidad de alma de Lawrence que si en los juzgados obtenia alguna providencia favorable a sus derechos e intereses, en el acto iba a contar a Casablanca con cierto aire de reserva, que dudaba hacer público, que habia comprado al juez de la causa y que el final del pleito le seria satisfactorio.

Muchos fueron los pleitos que me inició Lawrence: muchos los perjuicios que me causó y muchas las incomodidades y pesares que me infirió, pero no por eso tuve jamas el pensamiento de hacerle matar, sin embargo de que sabia yo que él pretendia asesinarme.

Si alguien ha dicho que Lawrence en sus últimos momentos dijera que moria mandado asesinar por mí, o que ya habia realizado mis deseos, falta villanamente a la verdad. Talvez Mercedes Cuadras, sirviente que fué de Lawrence y hombre tambien de pésimos antecedentes, haya inventado esa especie de que yo hice matar a Lawrence y héchola circular en el Romeral y Casablanca, porque ya antes de ahora habia oido el mismo rumor.

Respecto de José del C. Mendoza, declaro que creo que es un hombre honrado y que lo considero ademas enteramente inocente; casi me atrevo a asegurarlo.

Mendoza fué mi apoderado en el Romeral en todas las cuestiones o dilijencias que allí ocurrian y como tal tuvo que pelear muchas veces con el referido Lawrence.

Creo tambien que Martin Arriola, sindicado de culpabilidad en el asesinato, es de los mas inocentes que puede existir respecto a ese crímen. Lejos de hacer mal a Lawrence, Arriola ha sido una de las personas que mas le sirvió.

En los últimos momentos, le llevó agua y despues de la muerte de Lawrence ha traidole leña a la viuda del mismo Lawrence.

En cuanto a los juicios seguidos ante el Juzgado de Comercio, sé que los perdí y apelados que fueron, desistí yo del recurso y desistieron a indicacion mia don Arsenio Salas y don Ramon E. Iglesias, y esto ocurrió despues de la muerte de Lawrence.

En los tres juicios ejecutivos de que he hecho mencion, cada cual activaba el suyo, y es inexacto que yo fuera el director de todos ellos. Creyendo, como he dicho antes, inocente a Mendoza, vine dos veces a hablar con el antecesor de V. S., señor del Canto, a fin de aliviar la situacion de Mendoza. La primera vez vine a pedir se ajitara la causa y la segunda a pedir que lo examinase un médico para que lo pasaran al hospital.

Ratificado en su declaracion, leida que le fué, firmó ante los testigos don Federico A. Gonzalez y don Arsenio Olguin que actúan por ausencia del secretario y de otro ministro de fé que lo subroga.—RODRIGUEZ.—PEDRO M. RIESCO.—A. OLGUIN.—F. A. GONZALEZ.

Cuantos lean la anterior esposicion, no podrán menos de convenir con nosotros que ella revela la altiva y noble entereza del caballero a quien no abaten las ultrajantes suposiciones de sus enemigos ni causan mella las injustas persecuciones de que es víctima. No responde así un criminal.

De esto parece que no alcanzó a apercibirse el señor juez del crimen don Leoncio Rodriguez.

VERDAD.

(Continuará.)

LITERATURA.

APUNTES SOBRE LA PINTURA

EN CHILE. (1)

(A mi amigo, el distinguido artista, don Pedro Carmona.)

Bien se nos alcanza que es temeraria empresa la nuestra, lanzarnos a escribir sobre una materia para la cual no estamos suficientemente preparados; cuyos secretos y misteriosos resortes nos son casi totalmente desconocidos; pero aun delante de estos inconvenientes, nos atrevemos a ponernos a la obra, esperando confiados en que la alteza y rectitud de nuestros propósitos, serán para el lector intelijente y benévolo motivos de disculpa y de induljencia.

No pretendemos entrar a hacer un estudio detallado y minucioso de las artes en Chile, ni tampoco guia nuestra pluma el espíritu de crítica o de investigador análisis, empresa que, sobre ser inadecuada a nuestro objeto, seria tambien, como ya lo hemos dicho, superior a nuestras fuerzas. Lo que nos proponemos es pasar en revista, mui a la lijera, la marcha y desarrollo que en nuestro país ha seguido el arte de la pintura en estos últimos tiempos; examinarlo bajo diversos puntos y estudiar un poco las causas que en nuestro sentir favorecen o retardan su desenvolvimiento.

* * *

No se nos oculta que hacer un bosquejo histórico de cada una de las bellas artes, fuera mui agradable tarea, pero inconducente a nuestro propósito.

En nuestro suelo ellas han seguido una marcha lenta y únicamente en estos últimos tiempos, y merced al noble impulso de juventud estudiosa e intelijente, ellas han logrado obtener una vida propia y asegurarse casi un brillante porvenir.

Si recordamos un poco la historia de la pintura en Chile, encontraremos que su vida es todavía mui corta.

Uno de los primeros artistas que vemos figurar es el señor don Francisco Mandiola, aprovechado discípulo del famoso Monvoisin. El señor Mandiola se dedicó con preferencia a pintar las costumbres de su tiempo con bastante exactitud y orijinalidad. También bien inspiraron su pincel los asuntos relijiosos, de lo cual nos ha dejado algunas notables producciones que se encuentran en varios templos de esta ciudad.

En pos de éste, encontramos al señor don Manuel Tapia, que estudió en nuestro suelo y fué uno de los fundadores de la Academia de Pintura de nuestra Universidad.

Aparece en seguida el señor don Manuel A. Caro, cuyo pincel, tan orijinal y travieso en pintar las costumbres de nuestro pueblo, nos ha dado dos tan notables muestras en sus celebrados cuadros: *La Zamacueca y el Velorio.* El señor Caro hizo aventajados estudios en Europa como discípulo del inspirado Beriot. Su buen talento artístico y su vasta ilustracion, le permitieron tambien dedicarse a asuntos mas sérios como son los cuadros históricos. Una buena prueba de lo que decimos se puede ver en su hermoso lienzo *Abdicacion del jeneral O'Hinggins*, que posee hoi dia en su galería el señor don Maximiano Errázuriz.

* * *

Por lo que dejamos apuntado se puede apreciar fácilmente la marcha lenta y casi desmayada del nacimiento del arte en nuestro suelo. Es cierto que tuvo en su principio entusiastas y nobles creadores; pero éstos tuvieron que luchar con la carencia de gusto artístico en el país y con la poca proteccion que nuestro gobierno dispensaba a las bellas artes.

Mas de pronto de entre los celajes de nuestra aurora artística aparece un astro luminoso y de gran magnitud: Antonio Smith.

Jóven de notable intelijencia y de lozana y florida imajinacion, despues de haber oido en Florencia las lecciones del célebre Markó, supo aprovecharlas y robar a su paleta el purísimo color de nuestro cielo y las májicas tintas del crepúsculo, reflejadas en las fragosas crestas de nuestras cordilleras. Algun tiempo despues, de vuelta a nuestro suelo, dió comienzo a esa larga série de paisajes, tan buscados y admirados hoi dia y que figurarian con honor en cualquier museo, al lado de las obras de notables paisajistas.—Aquellas puestas de sol, en que el artista hace gala de su rico y brillante colorido; aquellos cielos tersos, trasparentes y sin nubes; aquellos dilatados y hermosos horizontes, árboles jigantescos derribados y rotos en medio de bosques impenetrables, alumbrados dudosamente por la misteriosa luz de la tarde; aguas que corren o que duermen mansamente entre grandes y escarpadas riberas...tales son, mas o menos los temas siempre variados y siempre nuevos de los hermosísimos lienzos de Smith.

Hemos dicho que Antonio Smith apareció de súbito como astro luminoso, y hemos dicho la verdad. Aunque este notable paisajista corrijió y embelleció su pincel en el viejo mundo, al lado de distinguidos maestros, él, dotado por la naturaleza de un temperamento esencialmente poético y sentimental al por que de grande imajinacion y arrebatadora fantasía, supo dar al arte naciente de nuestro país las delicadas producciones que nos ha legado: casi todo debido a su poderosa inspiracion y a su singular talento.

* * *

A partir de esta época, el antes estrecho y escabroso sendero del arte fué tomando cuerpo y descubriendo dia a dia nuevos y halagadores horizontes. A los viejos maestros sucedió una larga y brillante pléyade de jóvenes artistas que, con estudio constante y ayudados por su brillante intelijencia, cultivaron el arte y le dieron, por decirlo así, carta de ciudadanía en nuestro suelo.

Por otra parte, el gusto habia ya tenido tiempo de nacer y desarrollarse; nuestro gobierno comenzó a dispensarle proteccion y amparo, y a éste fin organizó y arregló de un modo conveniente y definitivo nuestra Academia de Bellas Artes. Allí acudieron presurosos, y en no escaso número, los hijos de Apeles y entonces en nuestro gobierno nació la feliz idea de mandar al viejo mundo, pensionados por el Estado, a los jóvenes artistas mas aprovechados, con el objeto de que allí aumentaran sus conocimientos y depuraran su gusto en el estudio de los admirables modelos que guardan los museos europeos.

Vinieron en seguida los concursos o exhibiciones artísticas, los que dieron a la pintura y a la escultura un grande impulso, pues se desarrollaron con ellas la competencia y la lejítima ambicion a la gloria, poderosas palancas que han aguzado siempre el injenio humano, anheloso de ocupar el primer puesto.

A esta nueva y brillante jeneracion de jóvenes artistas a que venimos refiriéndonos, pertenecen San Martin, Carmona, Lira, Valenzuela, Campos, Ortega, Jarpa, Miralles, Marin, Swimburn, Molina, Orrego y muchos otros que seria prolijo enumerar. Casi todos ellos han estudiado y perfeccionado su pincel en el viejo mundo. Todos ellos han dado ya brillantes pruebas de su talento y de sus relevantes prendas artísticas, en numerosas telas presentadas en nuestras esposiciones y cuyos temas y abundantes bellezas seria largo enumerar. Los cuadros de algunos de estos jóvenes artistas han merecido llamar la atencion del público ilustrado que frecuenta las esposiciones europeas, y aun de la prensa misma. Tal ha sucedido con varias telas de los señores Carmona, San Martin, Lira, Valenzuela y varios otros.

Solo de paso diremos que en cuanto a la escultura, bien conocidos son de todos los amantes del arte, los señores Plaza, Blanco y Arias. Sus obras vienen mereciendo ya de antiguo la admiracion y el aplauso jeneral. Ellos son una grata esperanza para la patria, y los nuevos jóvenes artistas que vendrán encontrarán en ellos, mucho que estudiar y que aprender...

* * *

Hemos tratado de trazar hasta aquí un diseño superficial e incompleto de la marcha que ha seguido el arte en nuestro suelo y de sus mas conocidos representantes, para poder de este modo sacar a colacion algunas consideraciones que la materia nos sujiere.

El arte reproduce lo que hai de mas noble, de mas elevado, de mas espiritual; y cuando lo espiritual, lo elevado, y lo noble yacen bajo el peso de los intereses materiales, sometido a la tiranía de las pasiones del mundo, el arte pasa por un tormento horroroso. En el verdadero artista todo ha de ser abnegacion, amor íntimo a la belleza, desprendimiento de la tosca materia: y los favoritismos de hoi dia y el mal gobierno en que caen estas cosas, destruyen los sentimientos jenerosos, secan las fuentes de la belleza, y apartan a la juventud lozana del camino de la gloria para empujarla al camino de las envidias, de los mezquinos intereses, en cuyo término está la prosa de todas las miserias humanas.

Por eso decimos que el artista no debe mirar mas, en su noble tarea, que el engrandecimiento de su patria y que el brillo de su nombre; porque son épocas verdaderamente desastrosas para las artes, aquellas en que la idea de la gloria es desconocida o tristemente desfigurada. Cuando el artista por una necesidad deplorable se convierte en *industrial* y *comerciante*, no hai que pedir obras maestras: las obras maestras se han hecho siempre con el pensamiento fijo en las jeneraciones por venir han sido siempre fruto espontáneo del jenio, fruto sazonado al calor de la esperanza y de la fé!...

* * *

A juzgar, pues, por nuestras últimas esposiciones, al no hallar en ellas muchas obras de numerosos artistas que debiéramos haber encontrado, llegamos hasta imajinarnos que las bellas artes no progresan en nuestro suelo, como era de esperarlo. ¿A qué hacernos ilusiones? Y el no progresar las bellas artes suficientemente en nuestra patria, no ha de atribuirse a falta de elementos artísticos, ni a falta de intelijencias elevadas, ni de corazones amantes de la belleza, sino a vicisitudes sociales que mas son para lloradas que para repetidas.

A parte de estas y otras causas, el jenio de los *negocios* preside ahora los destinos de las sociedades; y como las bellas artes no han sido ni pueden ser negocios, cabeles en suerte recibir tan solo algunas tristes caricias de los favorecidos por la fortuna. Los gobiernos por gran proteccion que quieran dispensar a las artes, tienen siempre que traducirla en artículos del presupuesto.

* * *

Por otra parte, el suave deleite que proporcionan las bellas artes públicas, delicadas, espirituales, en una palabra, el arte cristiano no es el deleite que anhelan ahora los corazones y satisface a los espíritus. La escuela moderna, por secretos y torcidos caminos, ambiciona solo la corrupcion del buen gusto, el halago de los sentidos, la glorificacion de la materia: esta es la escuela realista, tan propiamente calificada por Tainé, el autor de la *Filosofía del Arte*, como «*la enfermedad mortal de la pintura en nuestro siglo.*»

A este respecto muchas veces se ha dicho que el arte moderno carece de elevacion y sobre todo de profundidad; que es el reflejo superficial de todas las preocupaciones del momento, y no otra cosa; se han establecido comparaciones con las grandes escuelas de Italia, de Flandes y de España, donde el arte vivió con sus propios recursos. Por último, se ha hecho notar, que en aquellos tiempos la escultura y sobre todo, la pintura, inspiraban a la sociedad y la iniciaban en sus grandezas sublimes, como reinas que abren sus palacios a la muchedumbre: en tanto que en el dia reciben el impulso de esa misma muchedumbre, y por lo comun, no hacen mas que traducir sus vulgares sensaciones. Despues de haber sido soberanas de la opinion han llegado a verse avasalladas por ella.

Sí; esta es la verdad, porque si es cierto que las artes eran antes soberanas e ilustraban a las muchedumbres, era porque remontaban su vuelo hasta el infinito, iban a buscar la belleza a las altas rejiones; era porque se inspiraban en las escenas que les proporcionaba aquella maestra de los pueblos que se llama la Historia; era porque reproducian en sublimes creaciones, los pasajes de aquel sagrado depósito de la verdad que se llama la Biblia, manantial inagotable de sublimes creaciones; era porque los artistas tenian fé y estaban en la verdad y por consiguiente, realizaban la belleza. Pues la verdad y la belleza son hermanas que no quieren separarse, y cuando los hombres se alejan de la verdad se alejan tambien de la belleza. Hoi dia las artes no son soberanas de la opinion, y en vez de ilustrar a la muchedumbre no hacen otra cosa que traducir sus locos devaneos y obedecer a sus caprichos, porque de ayer a hoi han descendido de lo infinito a lo finito, del espíritu a la materia, del cielo a la tierra!

* * *

La escuela realista ha puesto insuperable valladar a la fantasía y a la imajinacion del artista. Esta se estrella en el tosco límite de la materia y de allí no puede pasar. Los artistas de hoi no son aquellos que poblaban las aulas y las casas de maestros mayores con numerosos e inspirados lienzos de asuntos históricos, sagrados y profanos, en los cuales el niño aprendia y se ilustraba insensiblemente desde su mas tierna edad. El materialismo de hoi se desdeña de entrar en temas tan ajados y añejos, y prefiere manchar sus pinceles reproduciendo la materia en toda su repugnante desnudez, o reproducir, cuando mas, lo que han dado en llamar *fantasías* y que en nuestro sentir no son otra cosa que *caprichos* o *frivolidades*, que no dicen nada ni enseñan nada.

Por lo jeneral, los artistas de hoi dia no buscan ni aman la verdad; no tienen fé: son *materialistas*. Y sabido es que las jeneraciones que no creen, no esperan; las jeneraciones que no creen ni esperan, no aman, y sin amor, sin esperanza y sin fé, no hai concepciones sublimes; no hai vuelos de la imajinacion: no hai arte. Porque como dice el distinguido escritor español don José de Castro y Serrano, «las artes solamente llegan a su mayor grado de lozanía y vigor cuando son fecundadas por aquel rio de paz y aquel torrente de gloria que Dios prometió a su pueblo por boca del profeta Isaias.»

* * *

Estas son a nuestro humilde entender las causas principales de la decadencia de las artes en el presente siglo; las mismas que tambien influyen para que, como lo decíamos há poco, las artes no se desarrollen y adelanten como debieran en nuestro suelo.

La escuela realista va tomando ya cuerpo y formándose prosélitos entre nuestros artistas. Es difícil encontrar alguno que no haya manchado ya sus pinceles en ese fango. La pintura histórica que, como lo hemos dicho, ofrece tan vastos horizontes para el ennoblecimiento y la grandeza del arte, al par que para la enseñanza, toma tambien poco incremento—¿A qué ir a buscar en el lodo lo que se encuentra en las alturas? ¿a qué aspirar al torpe *realismo* del arte, en que la imajinacion no tiene espacios que recorrer y vive como encarcelada entre los tristes límites de la materia?—¡Ah, con razon ha dicho el distinguido apologista y filósofo Caussette, hablando del arte corrompido por el materialismo, que se le imajina «un águila que despues de remontarse majestuosa y altanera a imponderable altura, se desploma hambrienta y voraz hácia la tierra para cebarse en las podredumbres de un cadáver» ¡Desventurada y poco envidiable suerte la de aquellos jenios que desperdician de este modo los dotes que les diera el cielo.

El cristianismo condena y reprueba tales estravíos y aberraciones del gusto. El condena el *realismo* en las artes por inmoral y corruptor, y de ahí que nosotros nos hacemos un deber en combatirlo y hacer votos porque el arte en nuestra patria, se vea libre de semejante lepra. Y no se vaya a creer que nuestra relijion haya sido ni sea jamas rémora del adelanto y engrandecimiento del arte. Porque, Chateaubriand, en una de las bellas pájinas del *Jenio del Cristianismo*, ha demostrado hasta qué punto la relijion cristiana favoreció el desarrollo de las bellas artes. Y, a este propósito, traza con mano maestra el magnífico paralelo entre lo que fueron en el mundo antiguo y lo que llegaron a ser despues, bajo el influjo de la verdad y de la belleza de la relijion del Cristo. A su contacto májico y rejenerador las artes revivieron: la música dió celestiales notas a sus cantos; la pintura la representó con sublime colorido en sus dolorosos triunfos; la escultura se complació en meditar a su lado en los sepulcros, y la arquitectura le erijió templos tan sublimes y misteriosos como su pensamiento...

Sin embargo, apesar de esta dolorosa postracion en que el arte yace, no morirá: vive y vivirá siempre, porque es inmortal. Primero vendr